

COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Nº 43 ¿Qué consecuencias tiene creer en un solo Dios?

Monseñor José Ignacio Munilla

(Transcripción aproximada del audio)

Número 43 del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica:

¿Qué consecuencias tiene creer en un solo Dios? (222-227; 229)

Creer en Dios, el Único, comporta: conocer su grandeza y majestad; vivir en acción de gracias; confiar siempre en Él, incluso en la adversidad; reconocer la unidad y la verdadera dignidad de todos los hombres, creados a imagen de Dios; usar rectamente de las cosas creadas por Él.

¿Qué consecuencias tiene creer en un solo Dios? Hay que decir que, en primer lugar, creer en un único Dios, que es la fuente última de toda la verdad, obviamente una consecuencia que tiene que tener en nosotros es, un deseo de conocerlo y estar en una actitud que sea todo lo contrario a la de la indiferencia: dejarnos sorprender por Dios e ir creciendo en nuestra capacidad de asombro, de admiración, en un deseo de conocerle. Es decir, fomentar nuestra hambre y sed de Dios. Si hay un único Dios, creador de todo y de él viene todo cuanto existe (como confesarnos en nuestra fe), la indiferencia es una catástrofe. Esa es una de las consecuencias más clave: fomentar nuestro deseo de conocerle, nuestra hambre y sed de Dios. En segundo lugar, vivir en Acción de Gracias porque estamos rodeados de todos sus dones, ¿qué tengo yo que no haya recibido, si todo es don, si todo es gracia, si él es el autor y fuente de todo bien? Lo lógico es que nuestra vida sea un cántico de Acción de Gracias al que es autor y dador de todos los dones.

Otra consecuencia es confiar. Si es todopoderoso, Padre providente, pues lo lógico es confiar. Alguien dijo: 'tengo dos buenas noticias para ti, una Dios existe y segundo, tú no eres Dios', es decir, confío en él, me pongo en sus manos. Cuando no partimos de esta concepción del Padre providente vivimos angustiados, como si yo fuese Dios, y nuestra vida tiene un tono muy distinto si partimos de un Padre providente en cuyas manos nos ponemos.

Dice también, reconocer la verdadera y única dignidad de todos los seres humanos, porque si es un único Dios, no se trata de mi Dios comparando con tu Dios o su Dios. No, es nuestro Dios, el único Dios. Entonces, si es el único Dios todos tenemos la misma dignidad. Es una consecuencia muy obvia y de ahí, el trato de respeto, la manera de mirarnos unos a otros siendo todos hijos del mismo Padre es muy distinta. Es que nuestra fraternidad nace de un mismo Padre, no es una fraternidad sin Padre.

Y por último, que usemos rectamente de todas las cosas creadas; lo que dice San Ignacio de Loyola: usar de todo en tanto y cuánto nos ayuda para alcanzar la meta de la gloria

eterna. Si Dios es autor, es el Padre creador de todas las cosas que existen, las ha creado con una finalidad, luego yo uso rectamente de las cosas conforme al plan en el que Dios las creó. Que todo aquello sea para nosotros instrumento para la mayor gloria de Dios. Dice San Ignacio, usar en tanto y cuánto sirve para nuestro fin para el que hemos sido creados y, desprendernos de ellas en tanto y cuánto nos dificultan nuestra meta de la santificación.

Así pues, las consecuencias de creer en un único Dios son muchas. En realidad, nuestra vida no es sino un sacar la consecuencia de tal cosa así. Dios es Padre, es todopoderoso, es infinito y es un Padre providente. Las consecuencias de eso son determinantes. Nuestra vida sería completamente distinta si no partimos de ese principio.